## FI NESPERTAR EN LA MODA

Redactado por: Kelly Borbón, Alejandra Mercado y Dana Vallejo

El movimiento Fast Fashion, comprar más usar menos, ha llevado a la industria textil a ser una de las más contaminantes del planeta

La diseñadora de modas y empresaria Beatriz Camacho, es conocida por ser una de las principales exponentes de la moda colombiana. Dedicada a la creación de prendas femeninas, vestidos sobre medida y accesorios por casi 30 años, ha llegado a participar en los eventos más importante del país como Colombiamoda, Cali Exposhow y Plataforma K, además de pasarelas internacionales en México, Estados Unidos y Europa, haciendo parte en dos ocasiones en la Semana de la Moda en Milán.

Ganadora de dos Premios Cromos de la Moda como mejor diseñadora, su enfoque siempre ha estado dirigido a la sostenibilidad, prevaleciendo el objetivo de concientizar al consumidor sobre el impacto que la industria tiene sobre el medio ambiente, despertando un sentimiento de amor hacia la naturaleza; por lo cual, sus colecciones se caracterizan por tener alta influencia del mar en los diseños.

Beatriz Camacho opta por no siempre colocarle nombre a sus colecciones, pues siempre inicia con una idea y termina siendo otra totalmente diferente.

La moda ha sufrido a través del consumismo, lo que genera toneladas de basura, haciendo que la gente pierda el sentido de la calidad y la conciencia ambiental. Y es por ello que la diseñadora va en contra del tipo de prendas elaboradas en telas que no sean biodegradables como lo es el poliéster, fibra sintética a base de petróleo, un recurso no renovable que consume mucho carbono, pues se utilizan más de 70 millones de barriles de petróleo para fabricar poliéster cada año, lo cual no es biodegradable, permaneciendo en el ecosistema, incluso cuando finalmente se rompa, se cree que las prendas sintéticas son la mayor fuente de contaminación en los océanos y/o ríos.







En la mayoría de sus colecciones Beatriz implementa una seda natural, que es una gran contribución con el medio ambiente pues es una fibra biodegradable; junto a ello, su fabricación reduce el uso y gasto de recursos vitales. El proceso de extracción de la seda es manual, y su transformado textil se realiza artesanalmente, pues su fabricación inicia con el cultivo del gusano de seda, extracción, secado, guisado, teñido, trenzado y finalmente tejido.

En cuanto a la creación de las prendas, Beatriz se enfoca en diseños atemporales, donde se permita la reutilización por varios años de las mismas y que diferentes generaciones de mujeres puedan usarlas; además de esto, la alta calidad de sus productos permite que sean duraderos, puesto que para ella es un principio primordial e importante que las costuras sean resistentes.

La diseñadora, después de tantos años de trabajo en el ámbito de la moda, nunca se ha sentido tentada a entrar en el fenómeno de la ropa desechable "Fast Fashion", por el contrario, siempre se ha encontrado enfocada en conquistar al público con prendas únicas que sean atemporales, duraderas y amigables con el planeta.



Invita a los diseñadores y consumidores a que comiencen a actuar positivamente por el planeta, aplicando prácticas sostenibles, creando nuevas alternativas que ayuden a la industria de la moda, valorando el trabajo por su significado, mensaje e historia que existe en cada atuendo, dejando a un lado la moda pasajera, la cual dura una temporada y luego pasa al olvido.

> Actualmente su fábrica principal queda en la Carrera 60 #66 - 77 en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Además, cuenta con diferentes tiendas en Cartagena, Medellín y Bogotá, esta última se encuentra ubicada en la Av. 82 #12-22.

